



**Maestría en Educación Superior: Innovaciones pedagógicas e investigación**

**“Estudio exploratorio sobre percepción de docentes fiscales sobre el clima de aula en los centros educativos que presentan problemática de drogas en Guayaquil, Ecuador”**

**Elaborado por:**

**BLANCA LILIANA ZAPATA SARANGO**

**Trabajo final para la obtención del Título de Magister en Educación Superior: Investigación e Innovaciones Pedagógicas**

**Guayaquil – Ecuador**

**Abril, 2017**





**Maestría en Educación Superior: Innovaciones pedagógicas e investigación**

**“Estudio exploratorio sobre percepción de docentes fiscales sobre el clima de aula en los centros educativos que presentan problemática de drogas en Guayaquil, Ecuador”**

**Elaborado por:**

BLANCA LILIANA ZAPATA SARANGO

**Guía de Tesis:**

Marcela Frugone

Trabajo final para la obtención del Título de Magister en Educación Superior:  
Investigación e Innovaciones Pedagógicas

Guayaquil- Ecuador

Enero, 2017

## **AGRADECIMIENTOS**

Estoy muy agradecida en primer lugar a Marcela Frugone por la dirección y ayuda incondicional que me ha prestado tanto académica como personalmente, haciendo posible que este trabajo llegue a su fin.

Agradezco también a la Rectora de la Institución Fiscal que me permitió recabar los datos necesarios para investigación y sobre todo por su apoyo en todos los aspectos. Así como a todo el personal docente por todo el apoyo brindado durante el proceso de mi investigación.

A los directivos de Posgrado, a los evaluadores por su acompañamiento en la aventura de la investigación.

Asimismo, dedico este trabajo a mi familia y a todas las personas que estuvieron conmigo en todo momento, brindándome su apoyo incondicional y sobre todo su comprensión.

Gracias.

### **Dedicatoria**

A mis tres hijos Yandri, Danilo y Jamileth

A mi hermosa madre.

A mi papá.

A mis hermanos (as) muy queridos.

## ÍNDICE

RESUMEN.....	7
GLOSARIO DE TÉRMINOS Y ABREVIATURAS.....	6
INTRODUCCIÓN.....	8
Antecedentes.....	9
Planteamiento de problema.....	11
Justificación.....	13
REVISIÓN DE LA LITERATURA.....	17
Creencias.....	17
Vulnerabilidad.....	19
Convivencia escolar.....	23
Clima escolar.....	24
Clima de aula.....	25
METODOLOGÍA.....	27
RESULTADOS Y DISCUSIÓN.....	34
CONCLUSIÓN.....	35
REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA.....	40

## **GLOSARIO DE TÉRMINOS Y ABREVIATURAS**

CICAD: Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas.

CONSEP: Consejo Nacional de Control de Sustancias Estupefacientes y Psicotrópicas.

EPA Y CID. Programa Nacional de Educación y Prevención de las Adicciones y el Consumo Indebido de Drogas. Argentina.

MinEduc : Ministerio de Educación del Ecuador.

OMS: Organización Mundial de la Salud

UNESCO: Organización de las Naciones Unidas para la educación, la ciencia y la cultura.

OEA: Organización de los Estados Americanos

LOPI: Ley Orgánica de Prevención Integral del Fenómeno Socio Económico de las drogas y de regulación del uso de sustancias catalogadas sujetas a fiscalización

## **Resumen**

El presente estudio aporta a una investigación mayor sobre creencias y prácticas Pedagógicas de docentes fiscales sobre la problemática de las drogas en Guayaquil, Ecuador. En el concepto de clima de aula se integran las relaciones que establecen docentes y estudiantes entre sí, el tipo de pautas o relaciones socio afectivas que se construyen, así como las normas, comportamientos y prácticas sociales. La problemática de la droga afecta también el clima de aula. La investigación cualitativa se desarrolló en dos unidades educativas fiscales pertenecientes al circuito distrital definido como vulnerable por el incremento del consumo de drogas por el Ministerio de Educación del Ecuador. Se conformaron cuatro grupos focales con 10 docentes en promedio, de diferentes sexos y de distintas especialidades, los mismos que discutieron, entre otras cosas, sobre sus percepciones en torno al clima en el aula debido a la problemática de las drogas. Los resultados muestran que según la percepción de los docentes, tanto el clima de aula como el clima escolar se ven profundamente afectados por la problemática del consumo de drogas. La violencia entre estudiantes o entre estudiantes y docentes es una constante en las aulas de los centros educativos. La alta concentración de estudiantes en cada paralelo incide en las dificultades para establecer interacciones positivas. Los resultados revelan las condiciones de la docencia en contextos de riesgo y de consumo de drogas. Se espera que esta investigación pueda aportar a la mejora de la práctica pedagógica en contextos de alta vulnerabilidad social y a la formación y capacitación docente en estos temas.

Palabras Clave: Clima de aula, Vulnerabilidad, Droga, Violencia escolar.



## INTRODUCCIÓN

### **Antecedentes**

El consumo de drogas se ha vuelto paulatinamente un tema de gran preocupación para quienes conforman el sistema educativo a nivel nacional. Por ello, el Ministerio de Educación del Ecuador, ha implementado medidas de prevención y atención para atender la problemática de las drogas en los contextos educativos. Los docentes tienen un rol importante en la atención del problema de las drogas en las aulas, sin embargo carecen de una formación especializada en el tema del consumo y atención de la problemática de las drogas.

En 2012, el Consejo Nacional de Control de Sustancias Estupefacientes Psicotrópicas (CONSEP), al presente Secretaría Técnica de Drogas desde 2015, elaboró una investigación a 514.962 estudiantes de las tres regiones geográficas del Ecuador continental (Costa, Sierra y Oriente). La muestra estuvo conformada por 36 ciudades, de las que se seleccionaron 170 colegios. Este estudio indicó un diagnóstico poco alarmante con bajos niveles de consumo por parte de los estudiantes; las cifras revelan que de los encuestados, solo el 2,30% había consumido marihuana en una ocasión.

Las investigaciones realizadas en Ecuador sobre consumo de estupefacientes son escasas. Según la Cuarta Encuesta Nacional Sobre el Uso de Drogas (CONSEP, 2013) realizada entre adolescentes de 12 a 17 años a nivel nacional, se evidenció que el 0.8 % de la población había consumido drogas como la marihuana, 0.22% de manera ocasional, y el 0,53% frecuentemente. En dicha encuesta se menciona que sobre el manejo de contenidos y conocimientos de prevención con relación al consumo de drogas y estupefacientes, sólo

el 0,39 % afirmó haber recibido esta información por parte de sus profesores. Mientras que el 0,45% señaló que su principal fuente de información era la televisión. Si bien las estadísticas planteadas en ese año, revelan que no había mayor problema sobre consumo de drogas entre adolescentes en el país, entre los años 2014 y 2015 se percibe un incremento sustancial en el consumo de drogas en los alrededores de los centros educativos (Ortega, 3 de Octubre 2015). Esta realidad es la que viven hoy en las aulas de clases, convirtiéndose en una preocupación para padres de familias y comunidad educativa en general.

La Organización Mundial para la Salud (2012, p.7) define a la droga como:

Sustancia que introducida en el organismo por cualquier vía de administración produce una alteración al funcionamiento del sistema nervioso, capaz de forjar una dependencia determinada por la acción obligatoria de tomar la sustancia de manera prolongada, a fin de lograr los efectos y, a veces, de impedir el fastidio de su falta.

Existen múltiples factores que contribuyen al consumo de drogas entre niños y adolescentes en etapa escolar. El consumo problemático de las drogas lleva a problemas conductuales, psicológicos y perturbaciones mentales. Actualmente es un problema que viven un sin número de familias derivando en problemas para la sociedad (Zamorano-Cabrera, 2014).

En octubre del 2015, la Asamblea Nacional aprobó el proyecto de Ley Orgánica de Prevención Integral del Fenómeno Socio Económico de las Drogas y de Regulación del Uso de Sustancias Catalogadas Sujetas a Fiscalización. La nueva ley tiene la finalidad de reducir el consumo de estupefacientes, controlar la oferta y promover acciones preventivas. Dos de las áreas están dirigidas directamente al sector de educación donde se busca incrementar en la malla curricular una nueva asignatura que oriente a encauzar a los adolescentes en la formación de conciencia social. Las otras seis áreas están determinadas

para el sector salud, ámbito laboral, área deportiva y cultural, comunicación y familiar (LSEP, 2015).

En respuesta a la expedición de la Ley, el gobierno nacional ha implementado medidas de prevención y control severas en cuanto a la comercialización de drogas, que ahora son consideradas como faltas graves. (Ortega, 3 de Octubre 2015). El Ministerio de Educación ha planteado normativas que establecen sanciones para los estudiantes que cometan faltas relativas al consumo, venta y posesión de sustancias sicotrópicas (LSEP, 2015).

Entre las acciones que plantea el Ministerio de Educación, se encuentra el programa denominado “Misión Educación”. Dicho plan está destinado a erradicar el consumo de drogas que se da en las aulas de clases en adolescentes de 12 a 17 años, en trece mil centros educativos que hay a nivel nacional. Consiste en un sistema informático en línea a través del cual la comunidad educativa, integrada por la rectora, el personal docente, y los padres de familia denuncian situaciones de riesgo en los espacios públicos (Taboola ,15 de septiembre, 2016).

Uno de los frentes que la ley plantea como prioritario es la prevención. Para De Vincenzi y Barzeilles (2011), la ejecución de programas de prevención integrales mejora la autoestima de niños, y adolescentes escolarizados. Estos autores señalan que los programas de prevención eficientes suministran a los padres de familia las herramientas necesarias para el abordaje de este problema, propiciando espacios agradables y de protección para sus niños y adolescentes (OEA, 2014; Zamorano-Cabrera, 2014).

La Organización de Estados Americanos propone las siguientes categorías para la prevención:

- Prevención primaria, se refiere a retrasar el consumo de sustancias, para que los adolescentes no consuman droga a temprana edad, a través de fortalecer y defender los factores de protección.

- Prevención secundaria, se encarga de identificar a adolescentes con abuso y dependencia de sustancia para intervenir y evitar el aumento del consumo de drogas.
- Prevención terciaria, estrategias destinadas a limitar los efectos adversos emocionales, debido al consumo de drogas (OEA, 2013).

Otra categorización que utiliza la OEA (2013) es la siguiente: a) prevención universal, dirigido a la población en general, b) prevención selectiva, a personas y familias con grupos de mayor riesgo, hijos de padres con dependencia de drogas, c) prevención indicada, diseñada a las personas que han iniciado el consumo de sustancias y presentan problemas de conducta .

El propósito de los programas de prevención es tener respuestas positivas en los estudiantes, pero se necesita la participación de los profesionales de los centros educativos y la ayuda de los padres de familia, para construir un entorno de confianza que conduzca a la participación activa, generando lazos de confianza con los progenitores, los que poseen un gran valor en sus hijos adolescentes, para prevenir el consumo de drogas (Zamorano-Cabrera, 2014). Esta autora señala que “la escuela juega un papel importante en la formación preventiva de los estudiantes” (p. 38) porque constituye un factor de protección con el fin de orientar y modificar conductas en los adolescentes de 12 a 20 años para enfrentar el consumo de drogas.

Desde la perspectiva de la prevención en el campo educativo se deberían desarrollar programas psicosociales, proporcionar estrategias de resistencia, capacitar a los docentes en materias de prevención dentro de las aulas de clases. (Gómez, Ortega, & Ciairano, 2012). Así como se debería capacitar a los docentes en propuestas pedagógicas significativas para los estudiantes, apoyar la formación de valores, el trabajo en equipo, el

desarrollo de capacidades, y habilidades en las aulas de clases, todo ello dirigido a alcanzar estilos de vida saludables (OEA, 2014; Zamorano-Cabrera, 2014).

El consumo de drogas en las aulas de clases ha llevado a los estudiantes a perder el cuidado y la autoestima de su propio cuerpo (Zamorano-Cabrera, 2014). Esta autora señala que el cerebro en la etapa de la pubertad y adolescencia es esencialmente vulnerable a las adicciones debido a que las zonas que controlan los impulsos, no están totalmente formadas en esas edades, lo que significa que las dependencias son desórdenes relacionados con el desarrollo neuronal. Por lo tanto, se hace hincapié en por qué prevenir a temprana edad el consumo de sustancia en menores de edad. (OEA, 2012).

Las escuelas son el eje fundamental para llevar a cabo las actividades preventivas. Zamorano-Cabrera (2014), señala que “en ella es factible realizar actividades de prevención de adicciones. Dada su naturaleza formativa y transformadora de las capacidades y habilidades del alumnado” (p. 48). Es indiscutible, entonces que la labor que realizan los docentes en las aulas como agentes preventivos en contextos de riesgo, ayudan al desarrollo de habilidades sociales y de generar un entorno social positivo en las aulas de clases. Es importante destacar que el docente debe estar en constante capacitación en el ámbito educativo, porque en contextos de vulnerabilidad se pueden generar relaciones significativas para los estudiantes y hacer significativa su participación en la escuela (Manota y Melendro, 2016). El docente influye, orienta e inculca valores dentro del aula y se plantea que debe estar plenamente involucrado en el proceso aprendizaje, porque conoce los problemas de riesgo que enfrentan los adolescentes (Zamorano, 2014; De Vincenzi y Bareilles, 2011).

De acuerdo a Arias (2015), los factores que intervienen en el clima escolar que generan un clima de aula positivo en los adolescentes, incrementan la motivación por aprender y la autoconfianza. Esto se traduce en respuestas favorables en el aula y en el

entorno escolar, estos elementos deben fomentar el aprendizaje activo en valores y actitudes que ayuden a resistir el problema de las drogas sin caer en ellas.

Existen los siguientes factores que deben ser tomados en cuenta:

1) La interacción docente-estudiante dentro y fuera del aula. Esta puede manifestarse a través de la cercanía, confianza, desconfianza y miedo; de valoración al docente o desvaloración y ridiculización del docente.

2) La forma en que los estudiantes responden a las reglas y normas de convivencia, revelan el clima de aula y el acatamiento de las reglas.

3) La sensibilidad del personal docente, para dar apoyo emocional oportuno a los estudiantes que por alguna razón se sienten vulnerables dentro del ambiente escolar; esto tiene que ver con una actitud de empatía. (Arias, 2015).

Los Estándares de Calidad Educativa del Ecuador (2012) señalan la responsabilidad que tienen los docentes en el aula de implantar un ambiente positivo que favorezca el diálogo y la motivación entre los estudiantes y la guía de su aprendizaje.

Este documento constituye una parte de la investigación sobre “Creencias, prácticas y percepción del clima de aula de docentes fiscales de Guayaquil sobre la problemática de las drogas”. Este documento expone los resultados de la investigación en torno a la pregunta: ¿Cómo perciben los docentes fiscales el clima de aula en contextos educativos que enfrentan la problemática de las drogas?

Con este trabajo de investigación se espera aportar conocimiento sobre la percepción de los docentes sobre la realidad educativa con respecto al consumo de drogas y su incidencia en el clima escolar. El incremento en el consumo de una droga sintética denominada H entre estudiantes de unidades educativas fiscales genera gran preocupación en la comunidad ecuatoriana (Burgos, 11 de Diciembre, 2015). La problemática de las drogas incide en el rendimiento y en la convivencia escolar (OEA, 2013; Zamorano-Cabrera, 2014). Y se constituye en una realidad crítica que están viviendo los docentes. Me identifico con el tema, como docente fiscal, puesto que no tenemos conocimientos para

confrontar la realidad que se vive en las aulas. Así como tampoco existen investigaciones locales que den cuenta de las implicaciones de la problemática de las drogas en el contexto educativo.

## **1. MARCO TEÓRICO**

Este trabajo se inscribe en una investigación sobre creencias y prácticas docentes frente a la problemática del consumo de las drogas en contextos educativos. El concepto de clima escolar se incorpora al realizar el trabajo de campo y analizar las respuestas de los docentes y constatar lo que se plantea en revisiones teóricas sobre la incidencia en el clima de aula, la presencia de droga y micro tráfico. Desarrollamos el concepto de creencia de manera básica para poder explicar la investigación en general, sin embargo, el concepto que se amplía es el de clima de aula.

### **2.1 Creencias**

Para Garritz (2014), las creencias están más allá de lo visible en la vida diaria, al mismo tiempo certifican su valor, vienen a ser una afirmación, que se constituye en norma de vida.

De allí que para Rodríguez (2008), las creencias sean un conjunto de realidades populares que las personas aceptan, observan y expresan como principios para orientar su vida. Según estas aseveraciones, la persona cree que posee ciertas capacidades, limitaciones y actúa de acuerdo a lo que cree. Las creencias se relacionan con los sentimientos, emociones y la voluntad. Están sujetas a diversas interpretaciones, y son las que le dan sentido a la vida y valor a la comunidad.

De acuerdo a Rodríguez (2008), se debe hacer una diferencia entre ideas y creencias, indicando que las ideas son el resultado de una actividad intelectual, mientras que las creencias están presentes en todas las acciones del individuo. Las creencias, según este autor, pueden clasificarse en tres categorías: (1) descriptivas, (2) inferenciales, e (3)

informativas. Las creencias previas o centrales son difíciles de cambiar o transformar, las creencias nacientes son inconsistentes y están sujetas a cambios.

Para Fernández-Abascal (2013), las creencias definen los indicadores del comportamiento humano. Según este autor, conforman la base para tomar decisiones. La persona es capaz de controlar los hechos que afectan a su vida desde sus propias creencias (Padilla y Garritz, 2014).

Es importante indicar algunas de las características de las creencias: tienden a perpetuarse y resistir a los contratiempos, cumpliendo una función adaptativa. Se convierten en filtro de interpretación de los nuevos fenómenos, las nuevas ideas, y son útiles en la definición de trabajos y selección de herramientas epistemológicas, con las que se puede explicar, planificar, y tomar decisiones con respecto a las tareas. Tienen un rol importante en la definición de los comportamientos y la organización del conocimiento y la información (Díaz *et al.*, 2010).

A lo largo de toda la vida, el docente va realizando diferentes cambios en la actividad profesional. En el proceso de crecimiento personal, va modificando la manera de pensar y entender la vida en la misión que realiza. Estos cambios afectan las creencias formativas, de tal manera que inicia un mejoramiento en los indicadores de la vida profesional (Marín, 2005).

Para Martín, Prieto, y Jiménez (2013), las creencias poseen gran relevancia en el desempeño profesional de los docentes, de ahí que sea importante hacerlas explícitas con el fin de lograr cambios que favorezcan al proceso de enseñanza y aprendizaje que se da en las aulas de clases. Para Garritz (2014), la creencia se la puede resumir como una aserción acerca de un argumento, un hecho, un principio o una ley. Asimismo, las creencias despliegan su influencia en las percepciones y juicios de los profesores y éstas a su vez en su desenvolvimiento en las aulas.



## **2.2 Vulnerabilidad**

Villalta y Saavedra (2012) definen al término vulnerabilidad como “la probabilidad de ser dañado o herido. Por lo tanto se asocian a riesgo, fragilidad, abandono o potencial daño y todos estos factores son los que van a influir en los adolescentes y los podrán llevar a la dependencia de sustancias” (p. 69). Es evidente entonces, que el adolescente está expuesto a ser vulnerable por las adicciones que rodean su contexto y el aula de clases.

Ante los contextos planteados los adolescentes son más vulnerable que los adultos, en nuestra sociedad, a este comportamiento de riesgo, en que el consumo de droga está relacionado con una serie de factores o características que van asistir dicho consumo (De Vincenzi y Bareilles, 2011).

De Vincenzi y Bareilles, (2011), plantean que la vulnerabilidad “se ha ido asociando, no solo con las condiciones del individuo, sino, cada vez más, con las condiciones del medio en que su vida se desarrolla” (p.585). Es incuestionable entonces, que el entorno donde se desenvuelve el adolescente es un elemento determinante en el aprendizaje y disciplina del estudiante en las aulas de clases.

Es importante mencionar lo que define Villalta y Saavedra (2010), respecto a que los “establecimientos educativos ubicados en contextos sociales vulnerables tienen alto índice de fracaso educativo” (p.71). Los adolescentes al estar creciendo en entornos multi problemáticos, van a tener bajo rendimiento en aprendizaje y disciplina afectando la convivencia en el aula de clases. Por lo tanto, las escuelas son las llamadas a desarrollar programas de prevención a temprana edad, para evitar el fracaso escolar, entre otras consecuencias, en los adolescentes de 12 a 17 años.

### **2.3 Violencia Escolar**

La agresión entre los estudiantes en las aulas de clases es considerada un fenómeno global que afecta en primer lugar a los adolescentes, lo que es un problema grave que no solo tiene efectos individuales, sino que también interviene de manera negativa en el clima escolar. Este tipo de agresión es considerada como el ataque físico, verbal y/o psicológico que causa miedo y angustia o daño en la víctima (Aguilar, 2014).

La violencia en los contextos educativos se ha vuelto un problema prioritario a nivel nacional en Ecuador, las aulas son el escenario donde se desarrollan los actos de violencia entre estudiantes e inclusive los docentes han sido agredidos por estudiantes consumidores de droga (Arévalo y Espinoza, 2016). De acuerdo a estos autores, la violencia física y psicológica siempre ha estado presente en las aulas, sino que ahora es más fuerte y visible ante los ojos de la sociedad.

La violencia escolar que ocurre en las aulas de clases, por tanto, es un problema que afecta gravemente el proceso de enseñanza aprendizaje. Según De Vincenzi y Bareilles, (2011). El consumo de drogas ejerce cambios en las actitudes y competencias de los adolescentes y lleva a obtener resultados desfavorables en el comportamiento, disciplina y a aprendizaje.

La violencia que ocurre en las escuelas es originada por muchos factores que influyen de manera directa en los adolescentes. El consumo de droga y el narcotráfico son las principales vías para el origen de la violencia en las aulas de clases entre estudiantes (Zamorano-Cabrera, 2014). La OEA (2012) señala que la violencia en los adolescentes es considerada un problema de salud pública en los contextos de consumo de drogas.

La violencia es considerada un problema multicausal que resulta de la interacción de cuatro factores: (a) individuales; (b) comunitarios; (c) relacionales; y (d) sociales. En el nivel individual, están considerados como factores de riesgo la carga genética; en el nivel

relacional, son las relaciones interpersonales con las personas que se dan en distintos grupos sociales como la familia y amigos; el nivel comunitario, involucra a los componentes del ambiente donde están sumergidos los estudiante, o sea la interacción que existe en las aulas de clases o fuera de ellas. En el nivel social, se encuentran los determinantes que benefician un clima de violencia. Todos estos factores guardan relación e influyen en las actitudes de los adolescentes para generar violencia, aún más si son consumidores de droga (OEA, 2012).

Según Zamorano-Cabrera (2014), en el contexto de la violencia escolar existen tres tipos que determinan quién es el agresor y quién el agredido. (1) tenemos la violencia de alumnos hacia otros alumnos, esto comprende lo sucedido en las aulas de clases como la sustracción de los objetos personales y la falta de vínculos afectivos; y (2) la violencia escolar ejercida por los estudiantes hacia los docentes, es aquí donde buscan restarle autoridad, cuestionando su trabajo, utilizando sobrenombres, hasta el extremo de insultar; (3) Por último, tenemos la violencia de los docentes contra los estudiantes, que radica en el maltrato constante y sostenido por un largo tiempo a través de insultos y burlas.

#### **2.4 Factores de riesgo en la escuela**

Existen factores de riesgo preponderantes que influyen en el clima de aula, que afectan a los niños y adolescentes durante las diferentes etapas de su vida. Es bien cierto, que algunos factores son más poderosos que otros durante el desarrollo, como la presión de los compañeros durante la adolescencia, conducta agresiva precoz, falta de supervisión de los padres, abusos de sustancias y disponibilidad de drogas (De Vincenzi y Bareilles, 2011).

De acuerdo a Zamorano- Cabrera (2014), las escuelas consideradas factores de protección, también pueden ser señaladas como factores de riesgo debido a la problemática del consumo de drogas en los adolescentes de 12 a 20 años en contextos vulnerables. Debe señalarse que existen factores de riesgo que son completamente relacionados con la

práctica docente o con la cultura escolar. Es evidente entonces, que todos estos factores de riesgo revelan visiblemente que los estudiantes consumidores de drogas se enfrentan a la exclusión escolar, entorpeciendo el proceso de aprendizaje y la pérdida del sentido y valor de la educación. Al respecto la UNESCO (2012), se refiere a la exclusión social como uno de los problemas actuales de la sociedad.

## **2.5 Factores de Protección**

Es importante matizar que los factores de protección propician y favorecen a los adolescentes a responder favorablemente ante cualquier situación relacionada al consumo de droga. Entonces al hablar de factores de protección, nos referimos a que las escuelas en ese sentido ofrecen un marco ventajoso para que el adolescente logre satisfacer su curiosidad mediante las nuevas experiencias, si le enseñan a planificar su ocio y la interacción con sus iguales, todo ello desde un punto de vista constructivo. Esto se orienta a que el individuo preserve sus valores y con ello pueda manejar las dificultades, incluso en situaciones adversas en ambientes vulnerables. (Zamorano-Cabrera, 2014).

Las escuelas son consideradas promotoras de modelos saludables cuando generan en los adolescentes capacidades como: (1) auto cuidarse, poseer un alto autoestima hacia su propio cuerpo; (2) tomar decisiones responsables, capaz de decidir con autonomía y responsabilidad sus compromisos; y (3) hacer conciencia de las consecuencias de sus actos, reconocer lo positivo y negativo.

Para De Vincenzi y Bareilles (2011), los factores de protección hacen referencia a las escuelas: (a) participación activa del alumnado en los procesos de enseñanza aprendizaje en las aulas de clases; (b) promoción de un clima social empático; (c) fomento de la coordinación y el trabajo en equipo; (d) docentes que conozcan y respeten los intereses de los alumnos; (e) establecimiento de vínculos positivos entre las escuelas y la comunidad; y (f) fomento de la cooperación y la solidaridad.

Desde la perspectiva de los factores de protección en el campo educativo se deberían desarrollar programas psicosociales, proporcionar estrategias de resistencia y capacitar a los docentes en materias de prevención dentro de las aulas de clases. Ello implica capacitar a los docentes en propuestas pedagógicas significativas para los estudiantes, apoyar la formación de valores, el trabajo en equipo, el desarrollo de capacidades y habilidades en las aulas de clases, dirigido a alcanzar estilos de vida saludables (OEA, 2014; Zamorano-Cabrera, 2014).

Para De Vincenzi y Bareilles (2011), los factores de protección antes mencionados deben marcar en los niños y adolescentes huellas que perduren a lo largo de su vida por cuanto deben permitir que los niños y adolescentes tengan mayores habilidades de razonamiento crítico, de contención psicosocial y de apoyo para tomar decisiones adecuadas sobre el consumo de drogas.

## **2.6 Convivencia escolar**

Los Estándares de Calidad del Ecuador (2012), los directivos están llamados a empujar y coordinar actividades que promuevan la confianza, sentido de pertenencia y cultura de paz en los establecimientos educativos, el hogar y la comunidad.

Jiménez (2012), especifica que hablar de convivencia escolar se refiere a la interacción que ejecutan los estudiantes entre sí, entre los docentes y estudiantes. Las personas que integran la comunidad educativa deben estar totalmente implicadas en fomentar la capacidad de convivir pacíficamente, es por ello que las escuelas son las llamadas a formar seres integrales frente a la realidad que viven hoy.

Para Zamorano-Cabrera (2014), la convivencia escolar se la puede especificar como la interacción de todos los miembros de la comunidad educativa, sabiendo que la convivencia escolar posibilita un desarrollo equilibrado de la persona por medio del

testimonio de los integrantes de la comunidad educativa, sin dejar de lado la acción propia del docente en la tarea pedagógica.

Para esto ayudará mucho el trabajo grupal, planificación acertada y disciplina bien encausada dando como resultado un ambiente de convivencia sano, puesto que parte de la misión de la escuela es formar para la convivencia (Zamorano-Cabrera, 2014).

La convivencia debe ser gestionada por tratarse de aprendizajes fundamentales en la formación de la persona y por ser la escuela el espacio de la primera experiencia de vivencia grupal. La convivencia en la escuela debe ser gestionada, planificada, coordinada, y evaluada (Zamorano-Cabrera, 2014).

Aguilar (2014), menciona que una convivencia escolar positiva entre estudiantes y docentes favorece el logro académico que se da dentro de las aulas. Se puede afirmar que las buenas relaciones entre diferentes grupos sociales también favorece un aprendizaje auténtico.

## **2.7 Clima escolar**

Simón y Tapia (2016), definen al clima escolar, como aquella percepción que tienen los integrantes acerca de las relaciones que se constituyen en el contexto escolar donde interactúan los estudiantes, docentes y autoridades. Sin embargo, el docente es quien debe fortalecer las normas para que se cumplan con respeto entre todos los integrantes de la comunidad educativa, logrando un clima escolar placentero. Un buen clima escolar disminuye la exclusión escolar, actúa como factor protector, ayuda a prevenir conductas de riesgo, mejora la motivación y autoestima.

Según Aguilar (2014), el clima escolar suele ser reflejo de las capacidades instaladas en las escuelas. Así mismo, hace referencia al conjunto de situaciones y relaciones que se dan mediante la percepción de los actores que integran la institución educativa, en el que se desarrollan actividades y experiencias generadas por la interacción de los contextos del

aula o de la institución. El clima escolar está comprendido por las normas, las relaciones y la participación de los estudiantes, por lo tanto la escuela se constituye en una institución no sólo dotadora de cultura y conocimientos de tipo académicos, la escuela ha de ser un lugar para el crecimiento propio, el avance comunitario y desarrollo afectivo a través de la interacción de los actores de la comunidad educativa.

La calidad de las relaciones que se construyen entre docentes y estudiantes es un factor decisivo para el aprendizaje (Manota y Melendros, 2016). El clima escolar que viven a diario las escuelas está interconectado con la convivencia escolar, en cuanto hace referencia a la calidad de interacciones que se construyen entre los miembros de la comunidad educativa, donde se destaca alta motivación entre docentes y estudiantes, que inciden en los procesos de aprendizaje, forjando en los estudiantes mejor desempeño académico, motivación y disminución del ausentismo escolar (Simón y Tapia, 2016).

## **2.8 Clima de Aula**

Barreda (2012), define al clima de aula como: una interacción socio- afectiva producida durante la intervención del aula, y engloba varios elementos los cuales interaccionan entre sí. Desde la perspectiva de la educación el clima del aula se refiere a la interacción que se da en las aulas durante el proceso de aprendizaje, cuando los estudiantes se sienten reconocidos, valorados, expresando sus emociones, inquietudes y opiniones, es decir cuando se les escucha y se les considera como elementos competentes para realizar aportaciones en diversas actividades. Además, hay factores relevantes que influyen en el aula, la armonía y la comunicación con los docentes y estudiantes. Estos reflejan un clima de aula contagiado por el trabajo colaborativo, obteniendo como resultado estudiantes capaces de desenvolverse pese a estar en un clima escolar vulnerable. Por ello el clima de aula, es un factor protector o de riesgo, si no se logra construir relaciones de apoyo y significativas con los estudiantes durante las horas de clases (Manota y Melendros, 2016).

Sánchez (2016), señala que el clima de aula se cimenta a partir de las normas, conducta, y prácticas sociales que surgen de las interacciones de profesores y alumnos, formando modelos socio afectivas, que generan comunicación, trabajo en grupo y la colaboración entre estudiantes, y también a partir de las percepciones del alumno sobre su acogida de los demás.

Milan y Vega (2014) señalan que para el buen desarrollo de clases en el aula, los docentes deben generar un contexto que contemple los siguientes puntos: (1) carisma para influir en los demás; (2) dominio del aula de clases; y (3) capacidad para organizar actividades de los estudiantes. Según los planteamientos de los autores, los docentes serán reconocidos por su capacidad de carisma, su eficacia en el aula, su capacidad de respuesta frente a la demanda del contexto y frente a problemas complejos y variados ocasionado por las drogas.

El clima de aula describe las interacciones entre docentes y estudiantes. Una de las característica relevantes que se desarrollan en las aulas de clases es el intercambio de información entre compañeros que tienen diferentes niveles de conocimiento (Carretero, 1997). Sin embargo, para lograr un clima de aula positivo, donde la interacción y la armonía se refleje en los estudiante y docentes es preciso el respeto mutuo, durante el proceso aprendizaje (Fajardo, 2015).

MINEDUC (2011), señala que el clima social escolar cumple doble función en los centros educativos: “1) función académica: que consiste en cumplir con los componentes del currículo, de manera sistemática y planificada; 2) función socializadora, lo que proporciona a los estudiantes los espacios y aprendizajes que les permitan formarse y desenvolverse socialmente” (p.11). El aula de clases desempeña funciones relevantes, las dos funciones principales que se ejecutan en la escuela tienen mucha relación, porque



ambas están dirigidas al aprendizaje permitiendo el desarrollo de capacidades para desenvolverse socialmente en el contexto que rodea al estudiante.

## **2. Metodología**

### **3.1 Diseño:**

Investigación con enfoque cualitativo. Se interesa en recoger y comprender las apreciaciones de un determinado grupo social, ante la pregunta ¿Cómo perciben los docentes fiscales el clima de aula en contextos educativos que enfrentan la problemática de las drogas? Las experiencias de los sujetos que viven frente a una determinada problemática, en este caso, la de las drogas. El objetivo es explorar y comprender las valoraciones de los participantes (Saavedra, 2005).

Las características propias de una investigación cualitativa permiten explorar las creencias y las prácticas pedagógicas de los docentes fiscales en Guayaquil frente a la problemática de las drogas. El proceso de investigación se desarrolló con un diseño flexible puesto que en el lapso del estudio se exteriorizaron escenarios imprevistos, por lo que la metodología fue realizando cambios en el diseño, lo que permitió un enriquecimiento del resultado final (Flick, 2004).

La investigación cualitativa nos permitió captar las experiencias y significados a partir de las percepciones que tienen los docentes de su propio entorno dentro de las aulas. Se buscó conceptualizar sobre la realidad en base al comportamiento, los conocimientos, las actitudes y los valores de las personas estudiadas (Monje, 2011).

### **3.2 Participantes.**

En los estudios cualitativos la muestra se selecciona por conglomerado y a conveniencia (Flick 2014), los participantes no se eligieron al azar, tienen algunas características homogéneas definidas, se seleccionaron dos colegios fiscales de la zona norte de Guayaquil. El requerimiento principal para la selección de los centros educativos fue que

formarán parte de lo que el Ministerio de Educación ha denominado “Circuitos Vulnerables”. Esto es una selección de 330 unidades educativas en Guayaquil en que se ha descubierto mayor presencia de consumo y microtráfico de drogas. Se define a conveniencia, porque requirió disponibilidad de parte de las autoridades y docentes para participar en esta investigación. Se propuso que sean de dos entornos urbanos diferentes y que las autoridades y docentes reconozcan la existencia del problema de drogas y microtráfico en sus instalaciones. Participaron en esta investigación, un centro educativo ubicado en el Distrito Tarqui 09D05 en la zona norte de Guayaquil. Los otros criterios que se consideraron para la selección fueron los siguientes:

- a.- centros educativos fiscales con secundaria completa de tamaño medio;
- b.- centros sin mayor intervención (no forman parte de proyectos emblemáticos);
- c.- disponibilidad para participar.

El centro educativo al que denominaremos UE1, está ubicado en una zona urbana marginal de Guayaquil. Esta unidad educativa es completa, es decir tiene desde el nivel inicial hasta el último año de bachillerato, la estructura del colegio es de cemento. Los estudiantes provienen de los sectores aledaños o cercanos al colegio. Está ubicada junto a un mercado, en una zona bulliciosa y que se está extendiendo con gran rapidez. Este sector surgió de asentamientos informales y poco a poco se ha ido legalizando por el Municipio y dotando de servicios básicos. Sin embargo, es un sector de pobreza y marginalidad, tiene 22 años de creación y 700 alumnos entre educación Básica y Bachillerato.

El Colegio UE2, se encuentra ubicado en una ciudadela de clase media baja. Está ubicado junto a un destacamento de policía. La mayor parte de los estudiantes no provienen de las ciudadelas aledañas, la actividad económica de los padres es estable. La estructura del colegio es de material noble, con todos los servicios básicos (agua, luz, internet). Tiene 38 años de creado, en educación básica y superior, cuenta con 1646 estudiantes.

En cada colegio se conformaron 2 grupos de docentes: uno de docentes de nivel básico (8º, 9º, 10º) y uno de docentes de bachillerato. Cada grupo de docentes participó en dos grupos focales. El número de participantes en los 4 grupos UE1 y UE2 fueron de 10 docentes. Se pasó una invitación a todos los docentes para participar, luego que las autoridades del centro educativo dieron la autorización, los docentes que participaron en los grupos focales lo hicieron de manera voluntaria. Se les garantizó que sus nombres permanecerían en el anonimato con la firma del consentimiento informado. Los docentes se comprometieron a participar en dos sesiones. Se explicó la duración de cada sesión, el tipo de trabajo que se iba a hacer y el objetivo de la investigación.

### **3.3 Procedimientos éticos**

Para formalizar con los procedimientos éticos, se dirigió una carta solicitando autorización e informando de la investigación al rector de ambas instituciones educativas. Él autorizó la investigación y consultó a los docentes sobre la participación. Los docentes que participaron en los grupos focales firmaron un consentimiento informado donde la identidad de los docentes permanecía en anonimato, identificando a los docentes a través de un código denominado (p1, p2, p3....).

### **3.4 Técnicas de recolección de datos**

Se ejecutaron 2 grupos focales con cada grupo de participantes entre la segunda y tercera semana de abril del 2016. Cada grupo focal tuvo una duración de una hora y media aproximadamente, toda la participación fue grabada durante todo el proceso, comunicando previamente a los docentes. Se utilizó los grupos como técnica por cuanto permite obtener información que favorece la interacción de los sujetos con la modalidad de entrevista grupal abierta y semi estructurada (Monje, 2011).

### 3.5 Proceso del grupo focal

El guion temático fue diseñado por el equipo investigador, en la primera sesión del grupo focal se trabajó sobre las creencias docentes frente a la problemática de las drogas. Para emprender el tema de las creencias se utilizó la técnica de las siluetas en las que a través de una extrapolación de las percepciones de los participantes, estos crearon los perfiles de los consumidores y de los expendedores de drogas como una representación mental de sus conocimientos empíricos sobre conductas violentas y adictivas.

El segundo grupo focal exploró las prácticas pedagógicas de las docentes. Las preguntas versaban sobre cómo es su metodología y accionar en ese contexto del consumo de drogas. Las vivencias de los docentes en el aula de clases, en ambos casos, son elementales para los fines de la investigación.

**Tabla 1.**

<b>Categoría</b>	<b>Definición</b>	<b>Sub Categorías</b>
Vulnerabilidad Factores contextuales	La vulnerabilidad (Villalta, 2012) se define como la probabilidad de ser dañado o herido. Por lo tanto se asocia a riesgo, a partir de las adicciones que rodean al estudiante en el aula de clases.	-Entorno comunitario. -Contexto familiar -Comunidad Educativa
Clima de Aula	El clima de aula (Sánchez, 2016) se define como la interacción que se da entre estudiantes y docentes que se construye a partir de los hábitos, comportamiento y prácticas sociales, generando lazos socio afectivos en las aulas de clases.	Violencia escolar -Interacción docente-estudiante. -Disciplina en las aulas -Vigilancia y Supervisión.

### **3.6 Transcripción**

Las grabaciones fueron literalmente transcritas para permitir así comprender los matices del lenguaje y los significados de los participantes en la investigación.

### **3.7 Proceso de categorización**

Esta investigación fue hecha por un grupo de investigadores, cada investigador grabó y transcribió un grupo focal. La transcripción se realizó al pie de la letra y fue revisada dos a tres veces para asegurar la fidelidad del contenido de la información. Luego cada investigador analiza y categoriza la transcripción de dos grupos focales. Se comparó entre todos las categorizaciones que se habían hecho para unificar criterios y añadir otras categorías que surgieron a partir de escuchar las grabaciones.

### **3.8 Confiabilidad del proceso.**

La fiabilidad de la información recogida en las entrevistas se garantiza a través de la comparación sistemática de los datos, esto es posible a través de la triangulación de los investigadores. En este caso, los miembros del equipo intervinieron como observadores y de esta manera se evitó el sesgo potencial que se produce cuando la información es analizada por una sola persona.

## **4. RESULTADOS**

Los resultados de esta investigación, se presentan en forma ordenada de acuerdo a las categorías señaladas orientadas a describir el clima de aula, la vulnerabilidad de factores contextuales.

### **4.1 Vulnerabilidad factores contextuales**

Villalta y Saavedra (2012) señala a la vulnerabilidad como la posibilidad de ser dañado o herido, entonces los adolescentes están expuestos a los factores contextuales que rodean su contexto.

#### **4.1.1 Entorno comunitario**

Los docentes de los colegios “UE1” y “UE2” ponen en evidencia que el entorno social en el que se desenvuelven los adolescentes influye en el consumo de las drogas. Los docentes que participaron en los grupos focales señalan lo siguiente: *“ellos saben dónde encontrar la droga, amigos”* (1dA6UE1). Señalan la influencia de los amigos: *“él quiere salvarse, pero el amigo le dice “¡toma ¡y el miedo lo hace consumir”* (1dB8UE2). Otro docente expresa el entorno donde se desenvuelve el estudiante: *“Ahora son más descarados, antes habían consumidores de droga, pero se escondían, les daba vergüenza se ocultaban, ahora es de una manera descarada. Ud., va en la calle, jóvenes y estudiantes suben a drogarse en el bus y la metro vía y se bajan como si nada, en la calle”*. (1dB8UE2). Ambas instituciones fiscales presentan situaciones semejantes, donde se revela que el entorno social que rodea al estudiante influye de forma directa, llevando al adolescentes a encontrar fácilmente las drogas para consumir.

#### **4.1.2 Comunidad educativa**

Los maestros de las unidades fiscales señalan que la comunidad educativa es considerada un factor de protección y a la vez un factor de riesgo. Como factor de riesgo se presenta, porque aquí en donde los estudiantes conocen a compañeros de grados superiores que les facilitan las sustancias, para el consumo. Un docente señaló lo siguiente *“la adquieren aquí, ni siquiera del barrio si no aquí, aquí, aquí adentro, aquí afuera, pero aquí”* (el docente enfatizaba al centro educativo como el espacio de acceso a la droga) (1dB8UE2). En cambio otro maestro, señala a la institución educativa como un factor de protección cuando explica: *“le cuento esa experiencia porque el joven se graduó, se rehabilitó, pero con la ayuda del DECE”*. (1dB1UE1). En el otro grupo el docente señala algunas acciones de prevención que podrían convertir a la institución educativa en factor de protección: *“el DCE aparece desde el inicio del periodo lectivo haciendo talleres con estudiantes y padres de familia”* (1dA8UE2). También es un factor de riesgo si es que, en el

mismo espacio se vende la droga y no se puede controlar el tema, así lo señala el docente: *“ya hemos visto en tercero “B”, un grupo de chicos amenazó tanto a un chico que ya no quería consumir, que los padres lo tuvieron que internar”* (Aula factor de riesgo) (1dA7UE1). Teniendo en cuenta las experiencias de los docentes señalan a las instituciones educativas como factor de protección cuando sus instancias funcionan para apoyar a los chicos que tienen problemas de consumo.

### **4.1.3 Contexto Familiar**

El contexto familiar, tiene efectos tanto positivo y negativos en los adolescentes, en el proceso de socialización y aprendizaje. Porque la familia influye directamente en las actitudes y valores que llevan a las aulas de clases. El docente alude que *“la curiosidad los llevó a consumir, porque el tío, el hermano o el papá son consumidores de droga”* (1dA10UE1). En otra experiencia similar el maestro manifiesta *“la mamá se metió en un compromiso con el amigo, sin embargo seguía siendo un buen estudiante. Ya para graduarse se metió en las drogas”*. (1dD3UE2). Otro docente entrevistado relata lo siguiente: *“la mamá se le perdía tres días y él tenía que salir a buscarla y cuidarla”* (1dB9UE1). Los relatos de los docentes dan cuenta de la complejidad de los contextos familiares (factor de riesgo), en los que algunos adolescentes se desenvuelven. Al respecto, un docente afirmó: *“hay familias disfuncionales de padres que han abandonado el hogar y ellos viven con tíos, abuelitos y ellos tienen el problema económico pero más que nada es la carencia de amor, los representantes no se preocupan del todo por ello”* (1dB2UE1).

Los docentes también proporcionan ejemplos de cómo el trabajo de los padres de familia puede ser un factor de protección: *“Los padres iban a ver las tareas al colegio, las regresaban el día lunes resueltas. Converso esa experiencia porque el joven se graduó y su teoría fue el tema de las drogas de su propia experiencia, lo superó con la ayuda de la familia y de la institución educativa”* (1dB6UE2).

## 4.2 El clima de aula

El clima de aula, es el reflejo de las capacidades e interacciones que construye el maestro con sus estudiantes, haciendo referencia al conjunto de situaciones y relaciones que se dan en el aula, mediante la percepción de los actores que integran la comunidad educativa (Aguilar, 2014).

### 4.2.1 Interacción docente estudiante

La interacción docente que se da en las aulas de clases con los estudiantes consumidores de droga ha tenido efectos en la vida diaria de los docentes, como las actitudes, respeto y comportamiento. Los docentes de ambos colegios fiscales dan evidencias de cómo se ha perdido el respeto en las aulas de clases. Durante la discusión un docente describe su experiencia: *“se nota a leguas un chico consumidor, él ni siquiera copia, sólo interrumpe... y las chicas es igual, se mueven, conversan demasiado”* (1dA9UE1). Otro docente explica *“en el aula, me hacen que mire y yo miro (indicando que le pidieron que mire para otro lado y al darse cuenta de lo que pasaba) y le estaban metiendo la droga (refiriendo a una estudiante). Entonces hago un golpe fuerte en el escritorio, la chica era pálida verde y miraba la cara de los otros. Te sientes un poco preocupado. Entonces ¿Qué hago?”* (1dB10UE1).

La siguiente experiencia, narrada por otro docente de las instituciones fiscales, muestra lo difícil de su tarea: *“también se quedan dormidos en el curso, no quieren hablar, atender durante todo el tema del rendimiento en el aula, porque también se les ha encontrado la sustancia”* (1dB3UE2). Ellos explican lo difícil que es controlar la disciplina en el aula con estudiantes que se “unen” entre ellos: *“Porque ellos quieren estar unidos, si va a poner un tema en la pizarra ya ellos se habían cambiado. A ver yo te cambie acá, y el chico responde señorita aquí me dejó el inspector. En mi hora mando yo (dice el docente que le contesta)... entonces yo trabajo así”* (1dB16UE2). Otra experiencia similar confirma



la situación que se da en las aulas de clases *“Yo le dije: oye mijito discúlpame lo que te voy a decir, pero ese llanto de ayer, en clases, fue llanto de hipócrita, porque lloraste? y sigue siendo lo mismo, malcriado”*.(1dB20UE1). Los docentes entrevistados de ambas instituciones describen la complejidad del contexto por el consumo de drogas y la difícil tarea de lograr interacciones entre el docente y estudiante en las aulas de clases.

#### **4.2.2 Violencia Escolar**

Esta categoría describe el escenario donde los estudiantes demuestran las acciones de agresividad por la complejidad del consumo de las drogas en las aulas de clases durante el proceso aprendizaje. Tal como lo afirma Aguilar (2014), considerado actualmente un problema global, que se vive en las aulas de clases, donde los estudiantes presentan problemas de conductas y disciplina (De Vincenzi y Bareilles, 2011). Las experiencias de los docentes de ambas instituciones coincidieron en lo vivido día a día en las escuelas, siendo la violencia un problemas de conducta, entonces dice el experto: *“ese no es agresivo, el otro consumidor, ese sí es agresivo, es violento”* (1dA1UE1). En el otro grupo de docentes perciben la violencia en las aulas de clases por ello manifiestan: *“Hay que tranquilizarlos porque se ponen eufóricos van pegando con la mano a los compañero, entonces es ahí es cuando empieza la violencia”*. (1dB16UE2). *La violencia se muestra de distintas maneras “Es violento, contesta con palabras fuertes”* (1dC7UE2). La siguiente expone la violencia entre estudiantes: *“Él le había facilitado la droga, entonces él se puso muy agresivo con los estudiantes incluso les revisaba la mochila, se les llevaba la plata a sus compañeros. Me enviaron a mí como tutora estaba preocupada, por la situación que estaban pasando”*. (1dA5UE2).

#### **4.2.3 Disciplina en las aulas.**

La disciplina en las unidades educativas se ha vuelto un problema difícil de controlar debido al consumo de sustancias de droga en las aulas de clases. Los grupos focales UE1y

UE2 dan evidencias de las faltas de disciplina que se cometen en las aulas durante el proceso de clases, llevando esto a tener respuestas no favorables para su aprendizaje. El docente menciona *“el quemeimportismo es el momento que uno está impartiendo la clases, desde la forma como se sientan se bajan todito, suben las piernas, las chicas también se remangan las faldas tras eso las traen chiquita, entonces se hace bien tedioso esa situación”* (1dB16UE1). En cambio otro docente señala que la falta de respeto que hacen los estudiantes son en las últimas filas durante las horas de clases: *“se duerme, solo dormido, no escuchas la clases”* (1dC2UE2). La disciplina dentro del aula es un problema complejo, un docente contrastó: *se nota a leguas un chico consumidor, él ni siquiera copia, sólo interrumpe el pasivo tampoco hace nada y las chicas es igual se mueven conversan demasiado”* (1dB9UE1). Otra experiencia donde se replica la indisciplina en las aula, lo declara el docente: *“Son malcriados y contestones, no se quedan callados y uno ha tenido que recurrir al DECE o a la señorita inspectora para que nos ayuden”* (1dA6UE1).

Al igual lo señalan los maestros de las instituciones cuando dicen: mediante su experiencia: (1dC3UE2).

#### **4.2.4 Vigilancia y supervisión.**

La situación que viven actualmente las instituciones educativas fiscales a nivel nacional, debido al consumo de las drogas pone a los docentes en constante supervisión y vigilancia, ya que los estudiantes esperan el mínimo descuido del docente para consumir. La maestra afirma que tienen *“que estar cuidando con quien se unen, si tienen alguna conversación con los de bachillerato”*. Otro docente contrastó *la situación de constante vigilancia por parte del personal, porque por debajo de la banca se pasan las sustancias haciendo imposible observar todos los movimientos”* (1dCA7UE2). También indicaron los docente *la difícil tarea de cuidar a los estudiantes, en un contexto muy complejo de constante vigilancia: los inspectores no se abastecen para cubrir los espacios vacíos, que*

*hay en esas aulas que no tienen maestros, o en esas aulas que sobran, ahí se meten los alumnos y a veces no somos suficientes para andar detrás de ellos. “Consumen en los baños a escondidas, es que uno no se abastece para supervisar” (1dCA5UE2).*

## **5. DISCUSIÓN**

La presente investigación es una primera aproximación para explorar y comprender las experiencias a partir de las percepciones de los docentes frente al problema de las drogas. Por lo que es natural precisar que se requiere seguir ahondando con respecto al tema, con investigaciones más amplias, en donde se pueda sistematizar experiencias de seguimiento que permitan constatar los resultados obtenidos en este trabajo mediante otras técnicas, para generar un mayor conocimiento y que permitan la observación al interior del aula de clase e instituciones.

Referente a cómo se desarrolla el clima de aula en contextos vulnerables y respondiendo a la pregunta. ¿Cómo perciben los docentes fiscales el clima de aula en contextos educativos que enfrenta la problemática de las drogas?

En este apartado, se analizan las respuestas a las preguntas planteadas en torno a clima de aula en sus dos categorías principales: clima de aula y factores contextuales. Se discuten estos resultados apoyados con la revisión del marco teórico.

A partir de los resultados obtenidos, se puede verificar que las implicaciones de la investigación a través de los grupos focales se diferencian. En primer lugar, reconocen que el entorno social que rodea al estudiante y al centro educativo en los momentos actuales es conflictivo y se lo puede definir como factor de riesgo; la familia directa, así como primos, tíos y amigos, consumidores de drogas en el hogar, donde los adolescentes perciben día a día el uso de sustancias psicotrópicas. De allí que se evidencia que son agentes que directa e indirectamente influyen en el clima de aula. En los contextos investigados se encontraron situaciones conflictivas, violentas y complejas que generan situaciones obstaculizadoras, lo

que son llevadas a las escuelas, perjudicando en el estudiante el proceso aprendizaje en las aulas (Barreda, 2012).

En segundo lugar, hay respuestas que hacen vislumbrar las participaciones de los docentes en cuanto a la comunidad educativa debe ser considerada un factor de protección, pero la situación que rodea al estudiante en el contexto es tan compleja que no les permite a los docentes actuar con seguridad ante el sinnúmero de problemas que ocasiona el consumo de drogas en los adolescentes. Las personas que integran la comunidad educativa deben estar totalmente implicadas en fomentar la capacidad de convivir pacíficamente. Es por ello que las escuelas son las llamadas a formar seres integrales frente a la realidad que viven hoy. De acuerdo a la investigación realizada, las unidades educativas se han convertido en un factor de riesgo, porque es aquí donde los adolescentes tienen las posibilidades de encontrar la droga para consumirla (Sánchez, 2014).

La interacción docente es la sub categoría a destacar que influye en el clima de aula, y es el consumo de drogas unos de los factores que interviene en el proceso aprendizaje impidiendo un buen desarrollo en el aula en cuanto a armonía y comunicación con los docentes y estudiantes (Barreda, 2012). También encontraremos que los docentes intentan involucrarse con los estudiantes para apoyarlos como medida de prevención, concordando con lo afirmado por Manota & Melendro (2016), cuando señalan que los docentes promueven vínculos y canales afectivos que generen confianza, armonía y comunicación con los estudiantes. En las investigaciones encontramos que los docentes dedican tiempo del que les corresponde de sus horas de proceso enseñanza, para dar consejos que sirva para la auto reflexión y la toma de decisiones, o que concuerda con lo que señalan las percepciones (Díaz, Martínez, Roa y Sanhueza, 2010).

El clima de aula, para Sánchez (2016) se cimenta a partir de las normas, conductas y prácticas sociales que surgen de las interacciones de profesores y alumnos. La sub

categoría violencia escolar describe las acciones de agresividad que se dan en las aulas de clases, no obstante, hay que profundizar el estudio. Al abordar el tema del clima de aula y así enfrentar el problema de las drogas. De allí que se vea importante que los docentes conozcan con profundidad los efectos de las sustancias psicotrópicas más utilizadas en el medio y que aprendan a reconocer los problemas físicos y psicológicos que provoca su consumo (Zamorano-Cabrera, 2014).

Otro aspecto a destacar que influye en el clima de aula, es la disciplina, que se ha vuelto un problema difícil de controlar en las unidades educativas. Es por ello, que los docentes de las instituciones fiscales requieren de preparación y capacitación, en cuanto a cómo actuar ante estas situaciones que genera el consumo de drogas, durante el proceso aprendizaje en los salones de clases, en adolescentes de 12 a 17 años (Sánchez, 2014).

En los momentos actuales, las unidades educativas fiscales, buscan estrategias que permitan ofrecer una educación inclusiva, pero resulta bastante difícil por los problemas que debe abordar: como el consumo de drogas, la agresión verbal y física y el vandalismo, dentro de las aulas de clases. Ante esta situación que ocurre en los contextos escolares, las autoridades se ven abocadas a acudir a la fuerza policiaca porque las instituciones no cuentan con personal especializado. De allí que se perciba importante que los docentes conozcan con cierta profundidad los efectos de las drogas más usadas en el medio y que aprendan a explorar los problemas físicos y psicológicos que provoca su consumo, para poder desarrollar o mejorar las destrezas de observación (Zamorano-Cabrera, 2014)

En el ámbito académico, se está contribuyendo a la recopilación y levantamiento de información, especialmente en Ecuador, en donde se carece de estudios sobre la percepción que presentan los docentes y el clima de aula ante la problemática de drogas.

Las limitaciones de esta investigación, por otro lado, recaen en: es un estudio cualitativo y por ello no se pueden generalizar los resultados. A favor del estudio, que al

ser cualitativo se puede explorar de mejor manera el sentir y las experiencias del docente, lo que no pasa con los estudios cuantitativos, que se interesan más por la generalización y establecer las características de consumo, usualmente en la población consumidora.

También como limitación es que sólo recoge la opinión de los docentes y no ha levantado otros datos para triangular esa información. Podrían hacerse otros estudios recogiendo la voz de los estudiantes o un estudio mixto que aplique herramientas que miden las interacciones del aula.

Los estudios cualitativos, como el presente, nos permiten conocer desde la voz y experiencia de los docentes la situación en que se desenvuelven frente a la problemática de las drogas y nos deberían ayudar a desarrollar planes de apoyo más apropiados a las situaciones que viven los docentes en la actualidad en las aulas de clases.

En efecto, es urgente el acompañamiento y formación a los docentes desde cada institución educativa para que se sientan amparados profesionalmente frente al problema de las drogas que enfrentan a diario con sus estudiantes. Las universidades del Ecuador pueden tomar a esta investigación para ofrecer una formación sistemática a los futuros profesionales en docencia; aquí pueden encontrar elementos cimentados en un estudio serio que les permita ofrecer a los nuevos docentes una formación integral y completa, partiendo desde las percepciones, para que provoque un cambio en los esquemas mentales y comportamiento en los actores de la enseñanza aprendizaje. Puesto que esto implica sumergirse en el mundo de la experiencia, cargado de sugerencias, valores intercambios simbólicos, correspondencias afectivas, intereses sociales y escenarios de consumo de droga.

## **6. RECOMENDACIONES FINALES**

Esta investigación cualitativa nos confirma que el problema del consumo de sustancias de drogas en las aulas de clases forma parte del diario vivir de los docentes de las instituciones educativas fiscales de la ciudad Guayaquil. Las experiencias vividas en la rutina diaria de los docentes en las aulas de clases recogidas en los grupos focales nos dan las pautas para entender hasta qué punto el clima de aula se ve afectado por el consumo de drogas y la difícil tarea que tiene los docentes para favorecer el proceso de aprendizaje. Los docentes que durante las horas de clases en el aula, mientras imparten los conocimientos, observan situaciones de consumos de droga, sienten la necesidad de dar consejo y contención afectiva a los estudiantes, pero sus herramientas para ayudarlos son muy pocas, porque el problema se ha vuelto más complejo durante los últimos años.

Los resultados obtenidos a través de la experiencia de los docentes en las aulas de clases, pueden ser una base para iniciar varios estudios, ya que el campo de acción es muy amplio y se pueden explorar nuevas opciones que permitan obtener mayor y mejor información. Resultaría interesante conocer de acuerdo a los resultados, si los docentes debido a las múltiples funciones que realizan en las instituciones educativas dentro de las aulas, están brindando una educación que apoye a la prevención del consumo de sustancias.

## Referencias

- Árias Merland, (2014), *Epidemiológico del consumo de drogas en los estudiantes*  
Alcalá de Henares. Universidad de Alcalá. Programa de doctorado de América  
Latina. .
- Álvarez Velasco, C. (2014). Reformas y contradicciones en la política de drogas de  
Ecuador. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Sede  
Ecuador. Quito.
- Aguilar, M. (2014). *Gerencia y liderazgo pedagógico en los procesos de gestión  
educativa*. Centro universitario Tegucigalpa M.D.C
- Barreda G. (2012) *el docente como gestor del clima del aula: factores a tomar en cuenta*  
*Observatorio Nacional de Drogas. U Cantabria.*
- Consejo Nacional de Control de Sustancias Estupefacientes y Psicotrópicas. (2012)  
*Observatorio Nacional de Drogas. Cuarta encuesta nacional sobre uso de drogas  
en estudiantes de 12 a 17 años*. Quito: Secretaría Técnica de Drogas.
- Díaz, C., Martínez, P., Roa, I., & Sanhueza, M. (2010). Los docentes en la sociedad actual:  
sus creencias y cogniciones pedagógicas respecto al proceso  
didáctico. *Polis*, 9(25), 421-436.
- De Vincenzi, A. & Bareilles, G. (2011). Promoción de la salud y prevención escolar del  
consumo de drogas en contextos de vulnerabilidad social. *Educación y  
Educadores*, 14(3), 577-599.
- De calidad educativa, E. (2012). Ministerio de Educación. Quito
- Flick, U. (2006). An Introduction to qualitative Resear (3 ed). Parte 7 introducción a la  
investigación cualitativa.
- Fernández-Abascal, E. (2013). Auto-Eficacia: Cómo afrontamos los cambios de la  
Sociedad actual .*Revista electrónica de Motivación y Acción*, 3(5-6).



- Garritz, A. (2014). Creencias de los profesores, su importancia y cómo obtenerlas. *Educación química*, 25(2), 88-92.
- Gómez, N., Ortega, E., & Ciairano, S. (2012). Relación entre el uso de alcohol y condiciones académicas en el adolescente, comparación entre Bolivia, Italia y los Países Bajos. *Revista de Investigación Psicológica*, no. 8, 37-55.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. México: sexta edición.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. México: sexta edición.
- Manota Sánchez, M. A., & Melandro, E. (2016). Clima de aula y buenas prácticas docentes con adolescentes vulnerables: más allá de los contenidos académicos. *Contextos educativos: Revista de educación*, (19), 55-74.
- Marín Díaz, V. (2005). Las creencias formativas de los docentes universitarios. *Revista Iberoamericana de Educación*, 1-14. Recuperado de: <http://www.rieoei.org/deloslectores/667Marin.pdf>.
- Monje C. A (2011). *Metodología de la Investigación cuantitativa y cualitativa. Guía didáctica*. Universidad Surcolombiana. Neiva.
- Kornblit, A. Camarotti, A. Di Leo, P. & Verardi, J. (2011). *Periodización del consumo de drogas en Prevención del consumo problemático de drogas. Módulos teóricos y actividades complementarias de ejercitación y trabajo en el aula*. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación-Instituto de Investigaciones Gino Germani.
- Latorre, M. & Blanco, E. (2007). Algunos conceptos clave en torno a las creencias de los docentes en formación. *Docencia e Investigación: Revista de la Escuela Universitaria de Magisterio de Toledo*, 32(17), pp. 147-170.

- OEA (2013). El problema de las drogas en las Américas. Secretaría General. Recuperado en: <http://www.oas.org/docs/publications/layoutpubgagdrogas-esp-29-9.pdf>
- OEA (2014). El problema de las drogas en las Américas. Reflexiones sobre el desarrollo en América Latina y el Caribe: conferencias magistrales 2013-2014. Santiago: CEPAL.
- Padilla, K., & Garritz, A. (2014). Creencias epistemológicas de dos profesores-investigadores de la educación superior. *Educación Química*, 25(3), 343-353.
- Rodríguez, I. (2008). Creencias pedagógicas de profesores: el caso de la licenciatura en nutrición y ciencia de los alimentos en México. *Qurrriculum: Revista de teoría, investigación y práctica educativa*, (21), 137-156.
- Villalta-Paucar, M. & Saavedra, E. (2010). *Cultura Escolar, prácticas de enseñanza y resiliencia en alumnos y profesores de contextos vulnerables*. Universitas Psychologica, 11 (1), 67 – 68.
- Zamorano-Cabrera, C. (2014). Prácticas inclusivas de docentes de telesecundaria en un contexto de violencia y drogadicción. (Tesis doctoral). Doctorado Interinstitucional en Educación. Universidad Iberoamericana. León, México:

## **Medios de comunicación**

Burgos, M. (11 de diciembre, 2015). Nueva ley de drogas y la marihuana en el Ecuador.

PlanV. Recuperado de: <http://www.planv.com.ec/investigacion/nueva-ley-drogas-y-la-marihuana-el-ecuador>.

El Universo (15 de septiembre, 2015). Consumo de drogas. Recuperado en

<http://www.eluniverso.com/opinion/2015/09/13/nota/5120303/consumo-drogas>

El Universo (25 de mayo de 2015). Menores, blanco del micro-tráfico de drogas.

Recuperado en:

<http://www.eluniverso.com/noticias/2014/12/14/nota/4338366/menores-blanco-microtrafico-drogas>

El Comercio (02 de octubre, 2015). Duras sanciones por tráfico mínimo de drogas

comercio Ecuador. Consumo de drogas.

<http://www.elcomercio.com/opinion/2015/09/13/nota/5120303/consumo-drogas>

## **Anexos**

1.- Describamos su colegio (hoja de papel)

2.- Describa los problemas de drogas que se han presentado en tu aula

3.- Describamos la diferencia entre trabajar en básico y bachillerato

Identificar los tipos de situaciones

4.- Identifiquen los tipos de situaciones con los que se han enfrentado en el consumo de drogas en su colegio.

5.- Describa el rol que realiza desde el punto de vista de docente, frente la problemática del consumo de drogas de sus estudiantes.

6.- Comparta sobre el clima de aula, experiencias dentro del aula del problema de droga que afecte el proceso de enseñanza.

7.- Piense en un estudiante involucrado en el consumo de drogas. Podría describir el proceso que evidenció el estudiante y cuál fue su rol a la situación. Queremos conversar sobre la presencia de la drogas en tu colegio identifiquen los tipos de situación con los que se han enfrentado en el consumo de las drogas nos involucran como docentes y de su rol como docente cómo ha enfrentado capacidades, cuales son las trayectorias de algún chico que logró salir de las drogas

1. ¿Considera Ud. que la educación en la prevención del consumo de drogas es parte de sus funciones como profesional de la educación?

2. ¿Considera Ud. tener una apropiada formación escolar en la prevención del consumo de drogas?

3. ¿Ha enfrentado situaciones en su aula de clases vinculadas a la problemática del consumo drogas? de ser así pueda compartir ¿Cómo ha afectado esto el clima del aula?

4. ¿Ha llevado a cabo algún programa de prevención o de inclusión dentro de su aula de clases? ¿Podría describir su experiencia?
4. 1 ¿Esa experiencia afectó de alguna forma al resto de sus obligaciones escolares dentro del aula?
5. ¿Ha desarrollado planes de acción pedagógicos específicos para estudiantes vinculados con problemas del consumo? Puede compartírnos su experiencia.
6. En su opinión ¿En qué nivel educativo convendría que se deberían iniciar las actividades y programas preventivos?
7. ¿Incluiría el tema de la prevención del consumo de drogas como parte del currículum escolar? Si , No ¿Por qué?
8. ¿Cómo ha podido manejar una situación difícil de un estudiante dentro del aula cuando interviene los agentes de la Policía Nacional en su establecimiento educativo?
9. ¿Ha podido manejar o seguir su clase con normalidad después de enfrentar una situación difícil con algún estudiante con problemas de consumo dentro de su aula?
10. ¿Ha sido presionado por algún estudiante con problemas de consumo para revisión de tareas/exámenes o notas durante el proceso del año lectivo?
11. ¿Qué actitudes similares d presentan los estudiantes que consumen drogas?
12. ¿Qué estrategias has utilizado para manejar un caso de drogas dentro de tu hora clase?
13. ¿Cuál consideras que son tus principales fortaleza como docente cuando te encuentras frente a un joven que tiene este problema de adicción?